



## La importancia de la mediación docente en los procesos de lectura\*

En el marco de la investigación “Resignificando el sentido de la lectura en la construcción de la subjetividad”, se analizó el papel de la mediación y cómo esta mediación, si cuenta con el compromiso del docente, facilita el proceso de lectura en niños, jóvenes o adultos.

**La misión del maestro es preparar el andamiaje para que el alumno construya su propio conocimiento.**

Bruner, con su metáfora del andamiaje, puede ayudar a entender esta situación de aprendizaje. La misión del maestro es preparar diferentes ayudas para que sea el alumno el que construya su propio conocimiento.

Cabe preguntarse qué características debe tener la mediación pedagógica. El concepto de Bruner respecto del aprendizaje permite ilustrar los conceptos de Vigotsky de zona de desarrollo próximo y mediación pedagógica. Para Bruner como para Vigotsky, el desarrollo es un proceso socialmente

\*Adaptado de: Viviana Gantus Universidad Nacional de Cuyo — Facultad de Educación Elemental y Especial.



**El rol del docente, es alentar el desarrollo, guiarlo, mediarlo, es un proceso por el cual la cultura amplifica y ensancha las capacidades del individuo.**

mediado, asistido, guiado, en el que, en consecuencia, el papel de la educación y de los procesos educativos es crucial. La intervención educativa y el rol del docente, no son aquí un factor más de los que contribuyen a dar forma y contenido al desarrollo, ni son tampoco elementos cuya incidencia fundamental sobre dicho proceso sea la de simplemente acelerar o lentificar las adquisiciones, que de todas formas han de ocurrir.

El papel de la educación y, fundamentalmente el rol del docente, es alentar el desarrollo, guiarlo, mediarlo, es un proceso por el cual la cultura amplifica y ensancha las capacidades del individuo.

Brunner sostiene que la relación niño-adulto es una relación social, de un microcosmos creado por el adulto en la interacción con el niño alrededor de algún objeto o situación que les interesa conjuntamente, lo especial de este microcosmos es su regularidad y el papel de guía que el adulto realiza en todo momento.

Si este concepto de “microcosmos” lo trasladamos a la clase de lectura, puede aplicarse tanto para niños como para jóvenes o adultos. El docente debe transformarse en “complice”, “guía”, “facilitador” de aprendizajes significativos y crear un clima en el que los alumnos se sientan contenidos, acompañados, comprendidos en sus gustos y necesidades.

El docente debe decidir qué tipo de rol es el que va a cumplir para acompañar el proceso de aprendizaje de sus alumnos y en la construcción de la subjetividad a través de la lectura.

## Una de estas posturas puede ser: El docente como facilitador y mediador

El papel del educador en los procesos de lectura puede consistir en lograr que el alumno aprenda y logre su desarrollo integral. Por ello, facilita la realización de actividades y media experiencias significativas, vinculadas con las necesidades, intereses y potencialidades de los estudiantes.



Un concepto fundamental que debe manejar el maestro en su rol de mediador y facilitador es el de la zona de desarrollo próximo. Se refiere a: “la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de aprender en forma independiente y el nivel de desarrollo potencial determinado por el aprendizaje con la colaboración de un compañero más capaz o con la guía de un adulto” (Vigotski, 1,967). Se relaciona con el papel de mediación que realiza el maestro para llevar al alumno a su nivel de desarrollo potencial.

La característica más importante de un maestro que trabaja para lograr un desarrollo integral, es su rol de facilitador y mediador. Esto quiere decir que el maestro:

- Sirve como catalizador, produciendo una relación cognitiva importante entre los alumnos y sus experiencias.
- Ayuda a los alumnos a entender el significado generalizado de sus experiencias, de nuevos aprendizajes y relaciones.

La finalidad de la mediación con el alumno es:

- Extraer de cada experiencia que los alumnos tengan el aprendizaje máximo de principios generalizadores.
- Aplicar estrategias sobre cómo percibir el mundo.
- Profundizar en el pensamiento sistemático, claro y efectivo de aprender.

El maestro como facilitador cumple con las siguientes funciones de manera efectiva para el aprendizaje:

- El profesor, preferentemente, estructura el material, el medio o la situación de enseñanza, de modo que la interacción entre el estudiante y este ambiente organizado defina el camino a seguir o el objetivo a alcanzar.
- Organiza un ambiente rico en estímulos donde se observan las estructuras que quiere enseñar.



- Propone metas claras, apoya al estudiante en su elección. Desarrolla criterios para determinar si se llegó o no a la meta deseada. Luego de aceptadas, apoya el proceso de aprendizaje.
- En la función de apoyo mantiene una posición permisiva y atenta.
- Responde siempre a los aspectos positivos de la conducta del estudiante y construye a partir de ellos.
- Interviene sólo si se lo solicitan o si es necesario. En ambos casos con acciones más que con palabras.
- Acepta el error como un elemento natural e inherente al proceso de aprendizaje.
- No se muestra ansioso por llegar a resultados. El aprendizaje es un proceso, a veces lento.
- Su actitud y actividad muestra a un adulto interesado en lo que sucede. Curioso frente a los resultados, su actitud muestra que sabe que también él está aprendiendo.
- Selecciona actividades, lecturas que le interesan. Demuestra saber que enseñamos lo que sentimos, hacemos o somos, rara vez lo que decimos
- Recurre tanto como puede a preguntar. Cada vez que lo hace espera la respuesta. Evita el uso de preguntas vacías, aquellas que no requieren o no aceptan respuestas.
- Si pregunta, da tiempo, propone medios, reformula, acepta y construye sobre las respuestas parciales.
- Al formular una pregunta no señala a un alumno en particular. Con esto sólo se logra aumentar la ansiedad del alumno señalado, y crea una actitud de espera en el grupo muy distinta de la actitud de búsqueda que se pretende.
- Si participa en un trabajo grupal, adopta el tono y la actitud de quien construye con el grupo, no impone su criterio; sugiere y deja actuar.
- Si sus argumentos no son aceptados, reconoce que no son convincentes para el grupo. No recurre a su autoridad, deja actuar, escucha. Si procede, busca otro ángulo o las fallas de su argumentación.
- Apoya a los estudiantes individuales a relacionar el conocimiento nuevo con el ya adquirido.
- Estimula la expresión personal de lo aprendido.